



ANDRÉS P

El director de *La Negra Ester* todavía no vive su día perfecto: será en la vejez, durante un domingo con todo el clan familiar. Se envuelve en pachuli y cuando experimenta una emoción intensa "me quedo pegado en ella y no me saco la ropa". De estampa felina y creatividad ultrahumana, es un aprendiz de la felicidad.

Por **OLGA ARAYA C.**
Fotografía: **LUIS BERNARDINI**

¿QUÉ esconde una piel color coqueyeyo, un pelo retista, unas ojos caprichosos y una voz con tubosos?

A un hombre llamado Andrés Pérez Araya.

Su forma de poner sobre el escenario aquella historia de un prestilado de San Antonio apuntó a la maestría. El texto de Roberto Parra adquirió otras matices a través de esos actores con maquillaje-máscara que cantaban al amor, la felicidad y la desdicha. *La Negra Ester* ya es un clásico del teatro chileno.

Los espectadores llegaron al medio millón, con un promedio de 595 personas por función. Ahora lo dejó reposar. Le preocupa su próximo estreno. "El Gran Circo Teatro Chile" es una crónica histórica de los últimos treinta años de la vida nacional.

—Trato de entender por qué sucedieron las cosas y cuáles no deben ser olvidados.

—En su historia personal, ¿qué pertenece al no olvidado?

—Saber que estoy aprendiendo permanentemente. Que en la vida no hay que ponerse a la defensiva ni a la defensiva. Estoy en posición de aprender en la escuela de la felicidad y no en la del dolor. También, como dice don Juan, de Castaneda, reconozco que hay antagonismos naturales en cada etapa de la vida, como la ignorancia o la vejez.

A la India yaqui, su experiencia:

—La fatolidad es un enemigo muy grande, muy poderoso, por eso yo trato de positivar muchas cosas. He vivido mesurado y desbordado. No me niego a ninguna posibilidad.

Si no logra equivocar a un enemigo, recurre a otra solución.

—No salgo de mí cosa. Me hago una cura de sueño. El inconsciente me muestra problemas que necesito

dejó el corte de pelo rapado por uno que incluye patillos. Le gusta la concordancia entre lo que siente y su aspecto.

—A veces me quedo pegado en una emoción y no me saco la ropa en una semana. Hasta duermo con ella.

Para performarse, pachuli.

—Hay olores que activan los sentidos. Este me provoca, me acerca a imágenes que quiero mucho de la civilización hindú. Me acompaña.

Nutre sus emociones:

—Antes de salir a escena tomo agua y té, para que mis labios se adapten al frío y al calor. Toco diferentes texturas con los ojos cerrados. Así me atono de sensaciones, me desconecto del presente. Eso produce el acercamiento del personaje conmigo y de mí con él.

Penetra a dimensiones donde la razón se duerme.

—El trabajo del actor es muy sensual. Me siento haciendo el amor con los espectadores y el mejor orgasmo vendrá cuando perciba el real interés de ellos. Cuando me percate de que no los dejé indiferentes. Cuando ya, al involucrarme tanto con el personaje, tengo una simbiosis perfecta. Es un punto de belleza peligrosa.

—¿Cómo es su relación con la belleza?

—Ayudo para que ella encuentre los puertos y entre en mí.

—Para hacerlo, ¿se mueve en otros niveles de conciencia?

—En algunas oportunidades he usado drogas, pero con respeto. El uso indiscriminado de la marihuana o el payote no sirve. Es distinto en ocasiones especiales, con ritos, tal como se hizo en sociedades primitivas. Hay que revisar lo prohibido, que hasta ahora ha sido lo exclusivo; y lo permitido, que hasta ahora ha sido lo que no importa.

Cuestiona la sociedad:

—El hombre no se preocupa del verdadero conocimiento. De lo trascendente. Ocurre lo mismo que con un hermoso pájaro que vive en una jaula. Come muy bien, pero está en la jaula. Trino hermoso, pero está en la jaula. Tiene plumas brillantes, pero está en la jaula.

Termina su café, junto al sol de la

Andrés Pérez [artículo] Olga Araya C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez, Andrés, 1951-2002

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andrés Pérez [artículo] Olga Araya C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile